



PRIMER PUNTO DEL ORDEN DEL DIA

**Empleo y protección social
en el sector informal****b) El empleo en el sector informal:
retos y programa futuro****Indice**

	<i>Página</i>
Resumen	1
I. Magnitud del problema.....	1
El sector informal urbano	2
El sector informal en las actividades no agrícolas en las zonas rurales y urbanas.....	3
II. Cambios de orden mundial que explican el crecimiento del sector informal	3
III. Las numerosas y distintas facetas del sector informal	4
1. Los diferentes tipos de relaciones de trabajo y de trabajadores.....	4
2. Actividades de subsistencia, pero también actividades dinámicas y modernas.....	5
3. Dimensiones de género.....	5
4. El sector informal y el sector formal: fronteras cada vez más difusas y zonas grises	6
5. Diferencias regionales y nacionales.....	7
IV. Otras posibles perspectivas	7
V. Un enfoque integrado y el programa futuro.....	9
1. Trabajo decente para todos los trabajadores.....	9
2. Promoción del empleo	10
3. Los derechos básicos de los trabajadores y las normas laborales	12
4. Protección social	12
5. Organización, representación y diálogo social	13
6. La integración y la armonización de las actividades de la OIT	13
VI. Conclusiones	14
Anexo	15
Referencias	15

Resumen

1. En el presente documento se destacan las tendencias y cuestiones novedosas de política registradas en el empleo del sector informal y sus efectos sobre el enfoque que la OIT ha de utilizar en el futuro para ese sector, sobre todo en la promoción del empleo. En los tres últimos decenios, el sector informal no sólo ha pervivido y se ha expandido, sino que también se ha modificado: han surgido nuevas facetas y actualmente este sector se desenvuelve en una realidad económica diferente. Si bien muchas de las estrategias actuales de la OIT seguirán siendo pertinentes en el futuro, las nuevas cuestiones que hay que abordar exigen la revisión de algunos de esos enfoques. A pesar de que se reconoce ampliamente la necesidad de ayudar a los trabajadores y a los productores del sector informal, la naturaleza y el objetivo de ese apoyo sigue siendo objeto de vivos debates.
2. El presente documento complementa la evaluación temática del sector informal efectuada por la Unidad de Evaluación de la OIT (PROG/EVAL), que evalúa los resultados de la labor de la OIT en el sector informal urbano en los años noventa y extrae lecciones de esta experiencia¹.

I. Magnitud del problema

3. El término «sector informal» se ha utilizado ampliamente para referirse al segmento del mercado laboral de los países en desarrollo que ha absorbido un importante número de personas que buscan empleos y trabajadores desempleados, principalmente en el sector del trabajo independiente y en unidades de producción muy pequeñas, que en su mayoría comparten una serie de características comunes: bajos niveles de capital, de calificaciones, y de acceso a mercados organizados y a la tecnología; ingresos bajos e inestables y malas condiciones de trabajo; quedan fuera del alcance de las estadísticas oficiales y de la reglamentación gubernamental; también, casi invariablemente, están al margen de los sistemas formales de protección de los trabajadores y de protección social (OIT, 1991). Sin embargo, plasmar este concepto en términos operacionales y medir su magnitud de manera precisa planteó dificultades metodológicas debido a que se trata de un sector muy vasto y heterogéneo. Sin embargo, hay una serie de datos estadísticos bastante comparables y longitudinales sobre varios países. Las propias investigaciones y encuestas de la OIT y la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) han contribuido en gran medida a formular una definición estadística del concepto de sector informal que goza de una amplia aceptación². Se ha utilizado con frecuencia una combinación de indicadores aproximativos, principalmente las dimensiones de las microempresas (por ejemplo, menos de 5 o de 10 trabajadores), y se ha utilizado como criterio adicional el hecho de si están o

¹ Documento GB.277/ESP/1/1.

² La definición estadística del sector informal utilizada por la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) es: «... un grupo de unidades de producción que, ... forman parte del sector de los hogares como empresas de hogares, es decir como empresas que pertenecen a los hogares y que no están constituidas en sociedad...», y que comprende las empresas informales de trabajadores por cuenta propia pertenecientes a, y administradas por, «trabajadores por cuenta propia, ya sea individualmente o asociados con otros miembros de su propio hogar o de otros hogares, que pueden emplear trabajadores familiares auxiliares de manera ocasional, pero no emplean empleados asalariados de manera continua...» (resolución adoptada por la decimoquinta CIET, enero de 1993).

no registradas como unidades económicas, o si se trata de empleos no remunerados (por ejemplo, los trabajadores por cuenta propia, los trabajadores familiares no remunerados). Sin embargo, esas cifras podrían muy bien subestimar los datos reales³.

4. Los datos disponibles⁴ permiten discernir ciertas tendencias. El interés por el sector informal no reside en el hecho de que existe, sino en que sigue teniendo mucho peso en los países en desarrollo, en que ha crecido de manera exponencial en las economías en transición y en que también ha surgido en los países adelantados, contrariamente a lo que se suele pensar.

El sector informal urbano

5. Gran parte de la atención prestada al sector informal se ha centrado en las zonas urbanas. En América Latina, el sector informal urbano era la principal fuente de empleos en 1990-1998, en promedio, seis de cada diez nuevos empleos fueron creados por las microempresas, los trabajadores por cuenta propia y los servicios domésticos. El empleo del sector informal creció un 3,9 por ciento anual, mientras que el empleo del sector formal creció solo un 2,1 por ciento en esa región. En Africa, se estima que el sector informal urbano absorbe el 61 por ciento de la población activa urbana, y según las previsiones, en los años noventa más del 93 por ciento de todos los empleos adicionales creados se concentraban en este sector. En Asia, antes de la crisis financiera de 1997, se estimaba que el sector informal solía absorber entre el 40 y 50 por ciento de la fuerza laboral urbana, con diferencias entre los países de reciente industrialización (menos del 10 por ciento) y países tales como Bangladesh, en donde la parte porcentual de este sector en el empleo se estimaba en el 65 por ciento⁵. Las investigaciones recientes indican un aumento de las actividades del sector informal en algunas ciudades importantes de los países adelantados, tales como los Estados Unidos y países de Europa Occidental⁶.

³ Por ejemplo, las encuestas sobre la fuerza laboral y el sector informal suelen contar solamente la ocupación principal, excluyendo así de hecho las actividades secundarias del sector informal. Muchas personas combinan las actividades formales e informales, o dejan un sector por el otro. En OIT KILM 99 se dan diferencias nacionales en la utilización de la resolución de la decimoquinta CIET. Además, los trabajadores a domicilio que no son trabajadores por cuenta propia o trabajadores de empleadores informales no se incluirían como trabajadores informales de acuerdo con lo dispuesto en la definición estadística de la CIET, y tampoco quedarían incluidos en las encuestas en las empresas.

⁴ Habida cuenta de la manera en que se organizan y se comunican las estadísticas actuales, el presente documento no tiene otra opción que comunicar dos series de estimaciones estadísticas sobre el sector informal: una para el sector informal urbano, y otra para el conjunto del sector no agrícola, que abarca las zonas rurales y urbanas.

⁵ Los datos sobre América Latina proceden de *Panorama Laboral, 99*, OIT; otros datos provienen de *El Trabajo en el Mundo 1997-1998*, OIT, pág. 189. Cuadro 7, OIT, Key Labour Indicators, 1999, recoge estadísticas específicas por países.

⁶ En el documento de Portes y otros autores, 1989a, y Sassen, 1997, se recogen datos y estudios de casos sobre Nueva York y Miami, Estados Unidos, la región de Emilia Romana de Italia, y de la industria electrónica de Madrid, España.

El sector informal en las actividades no agrícolas en las zonas rurales y urbanas

6. Las estimaciones de las proporciones del sector informal en las zonas urbanas y rurales cubren en la mayoría de los casos solamente las actividades no agrícolas. Se considera que los trabajadores independientes, la mayoría de los cuales son trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados, constituyen el componente principal del sector informal rural y urbano. En todas las regiones del mundo, el número de actividades no agrícolas independientes aumentó en los años ochenta y noventa. En los años noventa, los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares constituían cerca de dos terceras partes de la población activa total no agrícola en Africa, la mitad en Asia meridional, una tercera parte en el Oriente Medio, una cuarta parte en Asia oriental y en América Latina. Hasta los años 80, los países europeos que tuvieron economías centralmente planificadas se caracterizaron por una altísima tasa de empleo asalariado, pero el proceso de transición se ha caracterizado por un aumento considerable del empleo independiente⁷. En los años noventa, los trabajadores por cuenta propia constituían una cuarta parte del empleo total en Polonia, una quinta parte en Rumania y una décima parte en la República Checa, Hungría, y Eslovenia (OIT, KILM 99). En algunos países africanos (Benin, Burkina Faso, Chad, Malí, Senegal), la importancia de la contribución del sector informal al PIB representa por lo menos el 40 por ciento del PIB no agrícola (du Jeu 1998).

II. Cambios de orden mundial que explican el crecimiento del sector informal

7. La persistencia de las actividades del sector informal se ha atribuido al crecimiento nulo o negativo de la economía, a un crecimiento sin empleos, a los obstáculos y limitaciones que impiden el acceso de los trabajadores al mercado del empleo formal, al empobrecimiento de los hogares y a las actividades de simple supervivencia, pero también se ha atribuido, de manera positiva, a las propias iniciativas empresariales y creativas de los particulares. Los importantes cambios de los dos últimos decenios han acelerado la expansión del sector informal. Los problemas de ajuste estructural de la mayoría de los países en desarrollo han dado como resultado supresiones masivas de empleos en el sector público y una grave contracción del sector formal. En las antiguas economías de Estado centralizadas, el desplome de la producción y de los sistemas de seguridad social ha perturbado el pago regular de los salarios, las pensiones y otras prestaciones de seguridad social, que antes se pagaban de manera muy puntual⁸. La grave crisis económica de Asia oriental dejó a millones de trabajadores sin empleo. Por último, los procesos de liberalización y de mundialización del comercio han inducido una mayor reestructuración de las economías nacionales y la adopción de nuevos sistemas de producción. Esto último implica la descentralización de la producción a través de la externalización y la subcontratación, y un mayor recurso a regímenes de trabajo más flexibles.

⁷ Sobre la base del cuadro 3, OIT, Key Labour Indicators 1999; y de las estadísticas compiladas por Charmes, J., 1999.

⁸ En los estudios de casos sobre las actividades informales efectuados por la OIT en varios países en transición (Bulgaria, Eslovenia, Polonia, Hungría) se atribuye la incidencia de salarios ocultos o no registrados y la incidencia del trabajo independiente y de los ingresos ocultos a la falta de empleos, a los altos impuestos gubernamentales sobre los ingresos y la mano de obra, al nivel de las prestaciones de desempleo y a la pobreza.

8. Las nuevas tecnologías han permitido descentralizar la producción y los procesos de trabajo. El número de empleos externalizados o dados en subcontratación por las empresas del sector formal a empresas más pequeñas, unidades de producción en los hogares y trabajadores a domicilio del sector informal es cada vez mayor. Esta situación se da en los países adelantados y en desarrollo (Sassen-Koob, 1989, Sassen 1997, Stepick 1989, Capecchi 1989, Benton 1989). En Nueva York, por ejemplo, los datos empíricos muestran un alto índice de actividades y de empleo informal en las industrias de la construcción, el vestido, la electrónica y artículos y muebles para el hogar; el rápido crecimiento de la subcontratación y del trabajo a domicilio que se confía a pequeñas empresas, talleres de explotación intensiva y pequeños talleres manufactureros; una disminución del porcentaje de trabajadores sindicados; y la aparición de empresas de trastienda no registradas. Se estima que 19,6 millones de trabajadores adultos recorren largas distancias con regularidad desde sus hogares hasta sus trabajos, y se estima que muchos millones más trabajan en sus domicilios ocasionalmente (Swoboda, F., y Grimsley, K.D. 2000). La estrategia de externalización y de subcontratación se debe a la flexibilidad que buscan las empresas: la necesidad de reducir los costos laborales; el deseo de transferir los costos de las fluctuaciones de la demanda fuera de la empresa; los esfuerzos para evitar los costos que acarrea el aumento de la capacidad de la empresa, y el deseo de evitar conflictos laborales y actividades sindicales. Al mismo tiempo, algunos gobiernos alientan la subcontratación como estrategia para extender las oportunidades de generar ingresos a las zonas rurales y de bajos ingresos y a los hogares y para promover el desarrollo de la pequeña empresa. Sin embargo, la descentralización de la producción y la subcontratación también han fomentado un aumento de la informalización del empleo, que a menudo va acompañada de un aumento de la inseguridad en el empleo y de una reducción de la cobertura de la protección laboral y de los sistemas de protección.

III. Las numerosas y distintas facetas del sector informal

1. Los diferentes tipos de relaciones de trabajo y de trabajadores

9. Los diferentes arreglos de producción y de empleo que prevalecen en el sector informal significan que se compone de distintos grupos de actores y de trabajadores. En un coloquio sindical internacional se clasificó a los trabajadores del sector informal en tres amplios grupos: 1) los propietarios-empleadores de microempresas, que emplean a pocos trabajadores remunerados, con o sin aprendices; 2) trabajadores por cuenta propia que son dueños de una empresa compuesta de una persona o que explotan una empresa de este tipo, que trabajan solos o con la ayuda de trabajadores no remunerados, generalmente miembros de su familia y aprendices, y 3) los trabajadores dependientes, remunerados o no, incluidos los asalariados de las microempresas, los trabajadores familiares no remunerados, los aprendices, los trabajadores en régimen de subcontratación, los trabajadores a domicilio y los trabajadores domésticos remunerados (OIT, 1999d, 1999e). En cada uno de los tres grupos principales puede haber importantes variaciones adicionales. Los distintos tipos de trabajadores por cuenta propia se diferencian entre sí por el tipo de relaciones que tienen con el mercado y con los medios de producción, por ejemplo, los propietarios de pequeñas tiendas independientes y los que explotan puestos en un mercado frente a los buhoneros; los taxistas de triciclos y los que arrastran el vehículo a pie, que son dueños de sus propios vehículos en comparación con los otros que los alquilan diariamente a los dueños. Entre los trabajadores dependientes, ciertos grupos (trabajadores familiares no remunerados, asalariados ocasionales, trabajadores contractuales y trabajadores domésticos) tienden a ser los más invisibles en las estadísticas oficiales y en la mayoría de los casos están fuera del

alcance de la legislación laboral y de los sistemas formales de protección social. Las condiciones de empleo entre los trabajadores dependientes también difieren debido a factores tales como el nivel de calificaciones y la ocupación (por ejemplo, los profesionales que trabajan en la tecnología de la información frente a los trabajadores a domicilio sin calificaciones de la industria de los «bidi» de la India).

2. Actividades de subsistencia, pero también actividades dinámicas y modernas

10. Con frecuencia se señala que el sector informal se compone principalmente de unidades y actividades de producción de subsistencia, que se emprenden por la necesidad de sobrevivir y se caracterizan por bajos niveles de ingresos, productividad, calificaciones, tecnología y capital, y por vínculos tenues con el resto de la economía. Sin embargo, también se ha observado que hay sectores modernos y dinámicos del sector informal capaces de crecer más, de registrar ingresos más altos y de crear empleos. Abundan los ejemplos de empresas de pequeña escala viables que han surgido de pequeñas tiendas y actividades empresariales del sector informal. En un estudio comparativo del sector informal se señalan las tres principales características de una «economía informal de crecimiento» (Portes y otros autores, 1989b): las actividades que no se limitan a la producción de bienes de baja tecnología pero que son capaces de hacerse un lugar en las franjas superiores del mercado; las que no se limitan a abastecer mercados locales, sino que tienen una fuerte orientación hacia las exportaciones, y las que son relativamente independientes en la organización y la producción y la comercialización final en lugar de estar integradas en jerarquías de subcontratación verticales. Portes y otros autores (1989b) citan los casos de Hong Kong, la región de Emilia-Romana en Italia y Miami, en Florida, como ejemplos de «economías informales de crecimiento»⁹. Las dimensiones y la importancia económica de los segmentos dinámicos del sector informal probablemente difieren entre las distintas industrias y países. Por ejemplo, las microempresas en la industria del vestido de Chile tienen un contenido más fuerte de exportaciones y una mayor proporción de subcontratación que las de la industria procesadora de alimentos, que tienden a estar orientadas a mercados locales e inmediatos (Tokman y Klein, 1996).

3. Dimensiones de género

11. En todo el mundo, han aparecido oportunidades de empleo novedosas y más numerosas para las mujeres. Sin embargo, esta tendencia cuantitativa no ha ido acompañada de mejoras en la calidad de los empleos (Standing, 1999a, Marshall, 1999). El empleo independiente es la principal fuente de ingresos de las mujeres en muchas partes del mundo en desarrollo. La parte porcentual de las mujeres en el sector informal ha seguido siendo alta, pues se suele estimar entre el 60 y el 80 por ciento, a pesar de que en unos cuantos países los hombres predominan en las actividades del sector informal urbano. En este caso también cabe recordar que el trabajo de las mujeres no se refleja de manera suficiente en los datos estadísticos disponibles: las mujeres constituyen la mayoría de los ayudantes familiares no remunerados y de los trabajadores a domicilio, aun cuando muchas de ellas ni siquiera se consideran como trabajadoras o empresarias. En todo el mundo, millones de mujeres trabajan en esa parte de la economía en la que la distinción entre

⁹ Hong Kong basa su economía de la exportación en redes de pequeños productores informales; en la región de Emilia-Romana las empresas artesanales informales se han convertido en una compleja red de pequeñas empresas especializadas en distintos aspectos de la producción de bienes de alta tecnología y de alta moda; en Miami, las empresas informales que crearon los inmigrantes cubanos de clase media se expandieron e integraron fuertemente en la economía oficial.

trabajo y trabajo no remunerado es poco clara, en la que las tareas productivas y del hogar se efectúan simultáneamente en el hogar, en pocas palabras, en partes de la economía en la que es difícil definir su «trabajo» (Lund y Srinivas, 1999). Al igual que en el sector formal, los trabajadores del sector informal se concentran en las actividades (de menor escala, menos rentables) y ocupaciones (menos remuneradas y menos calificadas) de nivel más básico y en actividades «femeninas» limitadas (por ejemplo, procesamiento de alimentos, cosido de prendas de vestir y servicios domésticos). Por otra parte, además de las limitaciones a que tienen que hacer frente los trabajadores del sector informal, las mujeres tropiezan con obstáculos de género para acceder a la tierra, a viviendas y locales comerciales, formación, tecnología y crédito, etc. Las mujeres también tienen necesidades especiales debido a las responsabilidades que entraña el tener y criar niños, el cuidado de los ancianos y el mantenimiento del hogar.

12. La estrategia generalizada de externalizar y subcontratar los servicios y la producción confiándolas a empresas cada vez más pequeñas, a empresas familiares y a trabajadores a domicilio es particularmente importante desde la perspectiva del género. Por medio de esta estrategia, la mano de obra a domicilio compuesta por las mujeres y los niños ha sido atraída e integrada en sistemas de producción formales con costos muy reducidos o nulos para la protección social formal y habitualmente a cambio de salarios más bajos. La dificultad que tienen muchas mujeres para trabajar fuera de sus hogares coincide con los intereses de las empresas que proponen contratos de trabajo flexibles. Los trabajadores proporcionan el espacio de producción (el hogar) y subvencionan otros costos de producción (Benería y Roldán, 1987).

4. El sector informal y el sector formal: fronteras cada vez más difusas y zonas grises

13. La línea que separa los sectores formal e informal es cada vez más difusa. En primer lugar, las unidades de producción del sector informal a menudo se desenvuelven entre las actividades «subterráneas» y las actividades que se ajustan plenamente a los requisitos legales. La situación más corriente es la de empresas que cumplen de manera parcial los reglamentos, generalmente aquellos que son más importantes para una empresa. El grado de cumplimiento de la legislación está relacionado con la visibilidad de las empresas (de su tamaño y de su ubicación) y de su capacidad de pagar, de los costos que implica el cumplimiento y los beneficios que éste implica, de la capacidad del gobierno para hacer aplicar la reglamentación, y del grado de familiarización con la reglamentación existente (Tokman y Klein, 1996).
14. En segundo lugar, la informalidad es una característica no sólo de las unidades de producción, de sus formas de gestión y de organización (por ejemplo, la falta de una licencia comercial ingresos ocultos), sino también del empleo, concretamente *a*) de la situación de la mano de obra (por ejemplo, trabajadores no declarados, sin acceso a las prestaciones sociales a que tienen derecho), y *b*) de las condiciones de trabajo de la mano de obra (por ejemplo, peligros para la salud y la seguridad) (Castells y otros autores, 1989). Del mismo modo, la informalidad puede ser una característica del mercado del trabajo o del mercado de bienes y servicios (Capecchi, 1989). Una empresa formal puede tener operaciones formales y operaciones no declaradas; trabajadores declarados y no declarados; así como trabajadores que reciben una remuneración informal y que producen para el mercado oficial. Así, las operaciones y los arreglos informales no son exclusivos del sector informal. Como se menciona más arriba, el uso generalizado de los acuerdos de subcontratación y externalización han producido un aumento de la informalización de los procesos de producción y del empleo. Un buen ejemplo de ello es la industria de la exportación de prendas de vestir, en la cual los productores del sector formal recurren en gran medida a los trabajadores que componen la cadena de subcontratación, que a menudo

forma parte de la esfera informal de subcontratistas, agentes, talleres no registrados y trabajadores a domicilio. Debido a la fluidez del proceso de informalización, algunos investigadores prefieren el término de «economía informal» al de «sector informal».

5. Diferencias regionales y nacionales

15. Aunque parezca obvio, es muy importante tener presentes las importantes diferencias entre las subregiones y los países por lo que se refiere a las características y la dinámica de esos sectores informales: los tipos de actividades económicas que se llevan a cabo, la proporción de actividades rurales frente a las actividades urbanas, las dimensiones de cada categoría de trabajadores, la proporción de las actividades de subsistencia y tradicionales frente a las actividades dinámicas y modernas, la importancia de las actividades impulsadas por la pobreza, la división de la mano de obra según el género y del control de los recursos entre hombres y mujeres en el sector informal, y las fuerzas económicas y sociales que crean el sector informal.

IV. Otras posibles perspectivas

16. Las respuestas de los gobiernos y de otros sectores institucionales frente al sector informal denotan un cambio (aunque no un cambio completo) de una postura restrictiva a una postura de tolerancia, o incluso de apoyo en los últimos tres decenios. Globalmente, hay un consenso considerablemente amplio entre los países en desarrollo, por ejemplo, en el sentido de que los ingresos y la productividad del sector informal deberían aumentar para reducir la pobreza y acercar las condiciones económicas y de empleo del sector informal a las del sector formal. En los años noventa, la preocupación acerca de la vulnerabilidad de los trabajadores del sector informal y la necesidad de ampliar para ellos la protección social cobraron más importancia. La naturaleza, la estrategia y el objetivo del apoyo al sector informal siguen siendo objeto de debate entre los que manifiestan esa preocupación. Otra parte del debate se centra en los aspectos ilegales del sector informal (por ejemplo, la evasión fiscal y la violación de las normas laborales), y la línea que separa lo legal de lo ilegal entre la economía formal y la economía informal. Las opciones posibles incluyen la desreglamentación o la reforma de los marcos legislativo y administrativo del comercio y el trabajo, el establecimiento de un conjunto distinto de reglas para el sector informal, y una aplicación más estricta de la legislación.
17. La perspectiva neoliberal sostiene que el marco jurídico es la principal influencia en la aparición y supervivencia del sector informal. Los instrumentos jurídicos y los procedimientos administrativos restrictivos, costosos y complejos constituyen un factor de disuasión para que las empresas lleven a cabo sus actividades de manera abierta y en el marco legal (Maldonado, 1995). Propone que sería mucho más sencillo y menos costoso integrar a los trabajadores legales e informales en un sistema económico único no discriminatorio reformando la legislación. Tal integración incluiría tanto la supresión de las restricciones del sistema jurídico como la incorporación de todos los trabajadores en un nuevo marco jurídico. Este enfoque implica una intervención estatal limitada en la esfera económica, que permita el desarrollo de la iniciativa y del potencial de las personas que componen el sector informal.
18. En los años ochenta y noventa, también se abogó ampliamente por una mayor flexibilidad en el mercado laboral. Las rigideces del mercado laboral formal se mencionaron como una de las causas principales de las bajas tasas de creación de empleos en el sector formal, de la gran disparidad entre el pequeño núcleo de trabajadores del sector formal y la enorme fuerza laboral informal y de la falta de competitividad de las industrias en la economía mundial. Las reformas legislativas para dismantelar la reglamentación de protección del

empleo en materia de despidos, recortes de personal, indemnización de los trabajadores despedidos, condiciones para poder beneficiarse de la protección en el empleo, etc., fueron muy importantes en los países industrializados (Standing, 1999b). Se han observado tendencias similares en países en vías de industrialización, menos desarrollados: el abandono o debilitamiento de la reglamentación de protección, habitualmente como parte de programas de ajuste estructural (OIT, 1997). Otras medidas adoptadas son las formas flexibles de remuneración (por ejemplo, primas, el pago de incentivos) frente a los salarios fijos y la negociación colectiva descentralizada. A pesar de esa desreglamentación o a causa de ella, en los dos últimos decenios se produjo un desarrollo exponencial de las formas de empleo flexible e informal¹⁰. La introducción de sistemas de remuneración y protección de tres niveles (es decir, que establecen una diferencia entre los trabajadores a tiempo parcial y los trabajadores fijos, los trabajadores a domicilio y los trabajadores que trabajan en la fábrica, los temporales y los permanentes, los trabajadores fijos) también incentiva la proliferación de empleos no fijos.

19. La OIT ha adoptado una perspectiva integral, estructural. Está enfocada hacia el contexto global socioeconómico y político del sector informal, y tiene en cuenta las limitaciones estructurales del sector informal y de la economía que impiden que las unidades de producción informal alcancen un mayor rendimiento económico y ofrezcan empleos mejores y más seguros a sus trabajadores. Si bien las reformas legislativas constituyen un elemento determinante del crecimiento y del rendimiento del sector informal, por sí solas no garantizan un acceso mucho más amplio a los mercados, al crédito o a la tecnología, o a mejores condiciones de trabajo.
20. Como parte de esta perspectiva integral, la OIT ha tratado de abordar un dilema que plantean las políticas, tal como se indica en la Memoria del Director General a la reunión de 1991 de la Conferencia Internacional del Trabajo: «o se fomenta el sector no estructurado en su calidad de fuente de empleos e ingresos, o bien se procura hacer extensivas la reglamentación y la protección social a dicho sector, con lo cual quizás quede mermada su capacidad para proporcionar empleos e ingresos a una mano de obra cada vez más numerosa» (OIT, 1991:2). Este dilema refleja los debates de los años setenta y ochenta en el contexto de la labor de la OIT sobre el empleo y la pobreza: el carácter prioritario o no de la promoción del empleo; la creación de «buenos empleos» (por ejemplo, empleos fijos, a tiempo completo) en los que se protegen los derechos fundamentales de los trabajadores o la mejora gradual de las condiciones de vida y de trabajo de los segmentos del mercado laboral («malos empleos») en los que la legislación y el cumplimiento de la misma son ineficaces (OIT, 1995). El enfoque integrado que la OIT ha aplicado al sector informal desde 1991 trata de dar la misma importancia a la promoción del empleo que a la protección social: la mejora del potencial de producción, la mejora del bienestar de los más pobres, y la aplicación progresiva de las normas de trabajo partiendo de las normas fundamentales de la OIT. El proyecto interdepartamental sobre el sector informal urbano de 1995 trataba de traducir este enfoque en la práctica y de promover un enfoque más equilibrado e integrado entre los programas técnicos de la OIT (Aryee, 1996). En su Memoria a la reunión de 1999 de la Conferencia Internacional del Trabajo, el Director General reiteró que el principal objetivo es el empleo decente y la protección social de todos los trabajadores (OIT, 1999a).
21. El enfoque que ha prevalecido en la labor que ha realizado la OIT en relación con el sector informal ha comprendido los siguientes elementos principales: a) estrategias y políticas de

¹⁰ Standing, 1999b, pág. 172, presenta estadísticas correspondientes a Estados Unidos, Canadá, Australia, Japón, Bélgica, Francia, Alemania, Italia, España y el Reino Unido de 1973 a 1996, que demuestran el aumento del empleo independiente, a tiempo parcial y de los trabajadores temporales.

base colectivas y reformas institucionales para suprimir o reducir los obstáculos que impiden la obtención de créditos, educación, formación, nuevas tecnologías, equipo y mercados; *b*) la promoción y el fortalecimiento de las organizaciones y redes entre los empresarios y los trabajadores del sector informal, sus alianzas con organizaciones de empleadores y de trabajadores en el sector formal, y vínculos con instituciones de apoyo; *c*) el desarrollo de medidas prácticas y poco costosas para mejorar las condiciones de salud y seguridad; *d*) la expansión de la seguridad social a través de reformas en los sistemas de seguridad social formales y el fortalecimiento de programas de seguro social de base no convencionales. La experiencia de la OIT y los resultados obtenidos a través de las estrategias aplicadas, particularmente en los años noventa, han sido evaluados por la Unidad de Evaluación de la OIT, y se han extraído valiosas lecciones e instrucciones para la labor futura sobre el sector informal (OIT, 1999h). Gran parte de la labor que la OIT realizó anteriormente sigue siendo válida. El Programa y Presupuesto para 2000-2001 incluye muchas estrategias y actividades que fueron formuladas y puestas a prueba como proyectos piloto en los años noventa e incluso a finales de los años ochenta. Sin embargo, las cuestiones examinadas más arriba exigen una revisión, un desarrollo más detallado y el reajuste de algunas de las estrategias de la OIT. La orientación y el apoyo del Consejo de Administración serán fundamentales a este respecto.

V. Un enfoque integrado y el programa futuro

1. Trabajo decente para todos los trabajadores

22. La OIT está comprometida con la obtención de un trabajo decente para los trabajadores de todo el mundo. «La OIT debe interesarse por quienes trabajan al margen del mercado del trabajo estructurado: asalariados no reglamentados, trabajadores por cuenta propia, trabajadores a domicilio». (OIT, 1999a:4). Debido a las vastas proporciones, a la heterogeneidad y a las múltiples facetas del sector informal, un problema que enfrentan la OIT y sus mandantes es definir más claramente qué parte del sector informal debe abordarse: ¿las actividades dinámicas o de subsistencia? ¿los microempresarios o los trabajadores asalariados?, ¿los más pobres? En su Memoria titulada *Trabajo Decente*, el Director General propone que la OIT se interese por los trabajadores que están «al margen del mercado del trabajo estructurado» y no sólo por los trabajadores de las unidades de producción informales (la actual definición estadística de empleo informal).
23. Proteger los empleos al mismo tiempo que se obtiene un trabajo decente para los trabajadores al margen del mercado del trabajo formal exige un enfoque multidimensional e integrado, como lo ha demostrado la experiencia adquirida en el pasado: un enfoque que aborde los factores y las cuestiones en los planos global, macro, mediano y microeconómico, y que combine los instrumentos de política y los jurídicos. Es de suma importancia que ese enfoque establezca una diferencia entre los múltiples segmentos y facetas del mercado del trabajo informal. El Programa y Presupuesto de la OIT para 2000-2001 prevé actividades relacionadas con la labor futura de la OIT en el sector informal. Además, de conformidad con la política de la OIT para la integración de cuestiones relativas a la mujer, los programas técnicos abordarán las cuestiones de género relacionadas con cada campo de política y se asegurarán de que la labor de la OIT tiene en cuenta los aspectos relativos a las cuestiones de género al tratar los distintos problemas y de que no hay discriminaciones entre hombres y mujeres.

2. Promoción del empleo

24. El refuerzo de la capacidad de las unidades del sector informal para crear y conservar empleos seguirá siendo una importante preocupación del programa de desarrollo de las pequeñas empresas. Anteriormente, el programa se concentraba en el refuerzo de la capacidad empresarial, de la productividad y de los vínculos de mercado de las microempresas y de las pequeñas empresas. Las mejoras de la tecnología, de las calificaciones y del entorno de trabajo estaban destinadas a aumentar la productividad y a mejorar al mismo tiempo las condiciones de trabajo. También se dirigió la asistencia principalmente a los productores y a las empresas independientes que tenían potencial de crecimiento y perspectivas de mercado. A partir de 2000, el programa de desarrollo de las pequeñas empresas tratará de manera más deliberada de mejorar la calidad del empleo en las pequeñas empresas, incluidas las unidades del sector informal, mediante la promoción y el establecimiento de una colaboración con el Sector de Normas y de Principios y de Derechos Fundamentales en el Trabajo y el Sector de Protección Social. La calidad del empleo es la esfera en la que la OIT puede hacer una contribución muy propia en el ámbito del desarrollo empresarial. En el programa también se incluyen de manera explícita entre los grupos destinatarios a los trabajadores por cuenta propia y a los trabajadores a domicilio, quienes tienden a tener muchos menos recursos y muchas más limitaciones que los propietarios-empleadores de las microempresas y de las empresas medianas y pequeñas.
25. El enfoque más amplio adoptado por el programa de desarrollo de las pequeñas empresas exigirá una gama más variada de servicios y un enfoque equilibrado. Algunos dirán que las actividades de subsistencia se pueden abordar mejor en los programas de alivio de la pobreza y en las políticas sociales, mientras que las microempresas y las pequeñas empresas y las actividades con excelentes perspectivas de crecimiento pueden abordarse mejor a través de una estrategia de modernización (Tomei, 1999). Los trabajadores a domicilio, por el hecho de ser trabajadores asalariados, no pueden recibir ayuda de los sistemas convencionales de desarrollo empresarial. Los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores a domicilio en régimen de subcontratación tal vez necesiten algo más que servicios de apoyo para la creación de empresas, por ejemplo, formación parajurídica, trámites jurídicos y procedimientos de negociación para proteger sus derechos contractuales y mejorar las condiciones de trabajo¹¹. La calidad del empleo, un concepto complejo que aún no se ha formulado en términos operacionales, abarca muchos aspectos tales como la remuneración, la intensidad del trabajo y los horarios de trabajo, la creatividad, las perspectivas de carrera, la estabilidad en el empleo, la protección social, la salud en el trabajo y los riesgos de lesiones, la representación de los trabajadores y el acceso a la educación y a la formación (Marshall, 1999). Cada tipo o grupo de trabajadores del sector informal de un país específico tiene características distintas en cada uno de estos aspectos¹². Habrá variaciones entre los países.

¹¹ En el marco de su programa sobre los trabajadores a domicilio en la economía mundializada, la OIT ha iniciado vastas investigaciones y acciones prácticas sobre el trabajo a domicilio desde mediados de los años ochenta, lo cual muestra un enfoque múltiple para mejorar las oportunidades de empleo, de ingresos y de protección social entre los trabajadores a domicilio. Las experiencias y lecciones aprendidas de esta labor están bien documentadas.

¹² Por ejemplo, el trabajo a domicilio no significa necesariamente que las condiciones de trabajo son peores y los salarios más bajos que los de los empleos en las fábricas; en algunos países, el trabajo a domicilio queda incluido bajo la cobertura de la seguridad social; y algunos trabajadores prefieren la flexibilidad y la comodidad que ofrece el trabajo a domicilio.

26. Por lo que se refiere al programa de desarrollo de las calificaciones, su labor relativa al sector informal se centrará en la mejora de los mecanismos para impartir calificaciones y en el acceso a las oportunidades de formación, y su objetivo principal consistirá en permitir que los productores y los trabajadores del sector informal puedan salirse del «círculo vicioso de los bajos ingresos». La vulnerabilidad de los trabajadores del sector informal reside en parte en su incapacidad para entrar en los mercados del trabajo y en su dificultad para cambiar de actividad o de ocupación debido a que poseen calificaciones limitadas. Habida cuenta del carácter emergente de la competencia mundial y del papel de la tecnología, las altas calificaciones técnicas y múltiples y la adaptabilidad han cobrado un enorme valor (OIT, 1998). Se han señalado importantes y posiblemente crecientes disparidades entre las capacidades de adaptación y de competición que existen entre los distintos países y entre los grupos sociales de un mismo país (Lall, 1999). Las deficiencias de los sistemas de formación profesional formales para responder rápidamente a las necesidades cambiantes del sector formal y, aún más, para abordar las necesidades de los pobres, los trabajadores independientes y los microempresarios, aún no han sido abordadas de manera adecuada en muchos países en desarrollo (Fluitman, 1989; Bennel, 1999). Los trabajadores que están al margen del mercado de trabajo formal, en situaciones de empleo no fijo e informal, están fuera del alcance de los sistemas de formación de las empresas. Las intervenciones en materia de formación destinadas a los pobres han desarrollado métodos más flexibles y localizados, pero en su mayoría se han quedado en la fase de proyecto piloto: se han realizado en pequeña escala, han sido fragmentarios y se han quedado al margen de los sistemas de formación formal. Si los nuevos sistemas y estrategias de formación no van más allá del mercado laboral formal, los trabajadores del sector informal seguirán estando al margen y seguirán siendo vulnerables a las fluctuaciones y cambios del mercado laboral. Los países que poseen enormes mercados laborales informales también se quedarán a la zaga de esta carrera por la competitividad mundial.
27. El problema que planteará el desarrollo de las calificaciones consistirá en proporcionar distintas modalidades para adquirir e impartir calificaciones a los distintos tipos de trabajadores del mercado laboral informal (por ejemplo, los teletrabajadores, los trabajadores en régimen de subcontratación, los trabajadores a domicilio, etc.) y para los hombres y las mujeres; el desarrollo de formas sostenibles de financiar la formación en el sector informal, sobre todo para los pobres; garantizar una formación con calificaciones de alta calidad; y definir la función de las entidades de formación privadas y públicas, formales, no formales e informales (por ejemplo, los centros de enseñanza no institucionalizados) y desarrollar modalidades de cooperación entre ellos. La experiencia anterior de la OIT con las estrategias de formación comunitarias y de tipo básico y con el fortalecimiento de sistemas de aprendizaje tradicionales proporciona valiosas lecciones. Habida cuenta de su mandato relativo a la formación profesional en el sistema de las Naciones Unidas, la OIT debería llevar la voz cantante en el inicio de un diálogo más equilibrado y mejor informado sobre el desarrollo de las calificaciones para los pobres y el sector informal.
28. Las medidas de política en los planos macroeconómico y sectorial son indispensables, particularmente a la luz de las fuerzas económicas mundiales y nacionales que impulsan el crecimiento exponencial del sector informal. Los progresos realizados en las intervenciones microeconómicas no pueden sostenerse a largo plazo sin cambios apropiados del marco de política macroeconómica. La dinámica del sector informal está estrechamente relacionada con la dinámica del resto de la economía, nacional y mundial. El principal problema que enfrenta el programa de estrategia del empleo consiste en ayudar a los Estados Miembros a formular marcos de política nacional y estrategias de empleo coherentes que promuevan el trabajo decente más allá del mercado laboral formal en el contexto de la mundialización, la flexibilización y la informatización del trabajo. ¿Cómo puede reducirse la informalización del empleo, y minimizarse las consecuencias negativas

de la mundialización y de la liberalización? ¿cómo se pueden asegurar normas básicas y una protección laboral y social mínima en el contexto de una economía flexible y competitiva?

3. Los derechos básicos de los trabajadores y las normas laborales

29. En la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo no se hace ninguna distinción entre las economías formal e informal. Se prevé que la campaña para promover la Declaración proporcione orientación a los gobiernos para que las disposiciones de ésta se amplíen a todos los trabajadores. Se basa en el reconocimiento de que el logro del pleno respeto de los principios y derechos fundamentales será un proceso progresivo y que a menudo los Estados Miembros tal vez necesiten asistencia a este respecto.

4. Protección social

30. La protección social consiste en derechos básicos y en equidad; también está estrechamente relacionada con la productividad y el ingreso. La seguridad, la salud y los peligros ambientales son particularmente evidentes en el sector informal. Las malas condiciones de trabajo están relacionadas con las malas prácticas de trabajo y las malas condiciones de vida; estas últimas se incluyen porque para muchos trabajadores del sector informal la vivienda es el lugar de trabajo. Los empresarios y los trabajadores del sector informal no tienen la sensibilización necesaria, los medios o los recursos técnicos para aplicar las medidas de salud y seguridad. A fin de llegar hasta las microempresas y los trabajadores por cuenta propia en el sector informal, en los últimos años se ha desarrollado un enfoque innovador para las cuestiones de seguridad y salud en el trabajo. Este enfoque tiene tres características innovadoras: una estrategia de zona que abarca un grupo de unidades en una localidad frente al enfoque dirigido a empresas o fábricas individuales; la formación y la participación de los funcionarios de salud pública y de las autoridades municipales en la prevención de riesgos profesionales; la promoción de medidas a bajo costo y la participación del grupo destinatario en la definición de las medidas (Forastieri, 1999).

31. La ampliación a los trabajadores del sector informal de los sistemas de seguridad social públicos y privados diseñados para los trabajadores del sector formal, como es obvio, plantean problemas. Las relaciones de trabajo y los recursos económicos de los trabajadores del sector informal tienen efectos directos y diferenciados sobre sus necesidades de seguridad social y sobre la manera en que pueden organizar la seguridad social para sí mismos (Van Ginneken, 1996; 1999). Por ejemplo, muchos no pueden o no desean pagar primas importantes o financiar cajas de pensiones. La mayoría de los hogares da prioridad a la salud y a la educación; las mujeres del sector informal dan una gran prioridad a la maternidad y a las prestaciones para el cuidado de los niños. Desde mediados de los años noventa, el programa de seguridad social ha utilizado dos grandes estrategias para ampliar la protección social al sector informal: ampliar la cobertura de los sistemas formales, cuando es posible, suprimiendo las restricciones jurídicas e introduciendo las reformas necesarias; y desarrollar y fortalecer programas innovadores de grupos autofinanciados. La OIT ha puesto a prueba varios programas piloto de seguro de enfermedad de solidaridad para el sector informal en varios países, que han resultado sumamente atractivos para los trabajadores de este sector. El Programa STEP de la OIT está documentando y desarrollando maneras de apoyar los servicios de protección social innovadores para los pobres.

5. Organización, representación y diálogo social

32. La OIT siempre ha buscado promover las organizaciones de trabajadores en el sector informal y de garantizar su representación en las negociaciones y los diálogos en materia de política que los afectan. Los propios trabajadores del sector informal han adoptado importantes y muy conocidas iniciativas en los planos nacional e internacional. Recientemente, los sindicatos han adoptado cada vez más medidas para que sus organizaciones estén más relacionadas y se ajusten más al sector informal. En el reciente Coloquio internacional de la OIT sobre los sindicatos y el sector informal se concluyó que los sindicatos tienen que hacer más actividades para el sector informal, y que las actividades de organización y otros servicios deberían centrarse en los trabajadores por cuenta propia y en los trabajadores independientes (OIT, 1999e). En el mismo foro, los sindicatos recomendaron una serie de directrices para la OIT relacionadas con la asistencia técnica y la política sobre el sector informal. Las organizaciones de empleadores han proporcionado asistencia a los propietarios-empleadores de microempresas y de pequeñas empresas. Es muy importante que los interlocutores sociales participen más en el refuerzo de las capacidades e iniciativas del sector informal.
33. Habrá que abordar varias difíciles y delicadas cuestiones relacionadas con la formulación de políticas y de orden jurídico por lo que se refiere a la promoción del empleo, los derechos básicos de los trabajadores y la protección social, en los planos nacional e internacional, a medida que la OIT vaya abordando el problema de la política del sector informal en términos concretos. La única manera posible de lograr progresos en la solución de estas cuestiones es mediante el diálogo y la obtención de un consenso entre los interlocutores tripartitos y otras partes interesadas, incluidos los interlocutores y representantes de los trabajadores del sector informal y las autoridades locales, cuyas políticas tienen un impacto directo en el sector informal. La representación de los intereses de la mujer también es crítica en vista de la alta proporción de mujeres que trabajan en el sector informal y del bajo nivel de organización formal que suelen tener. La importancia de un diálogo social amplio, se hizo obvia en experiencias anteriores de la OIT.

6. La integración y la armonización de las actividades de la OIT

34. Varios elementos de la nueva estructura de la Oficina proporcionan una base para promover la coherencia y la armonía entre los distintos esfuerzos que realiza la OIT en el sector informal: el proceso de planificación ordenado en torno a objetivos estratégicos; la agrupación de los programas en cuatro sectores; el género y el desarrollo vistos como temas presentes en todos los programas técnicos, y la nueva estructura de gestión. A fin de garantizar una acción aún más integrada y coherente, deben examinarse dos medidas: la creación de un grupo de trabajo sobre el sector informal en el que participen representantes de los distintos programas interesados y cuya tarea consista en servir de foro para las cuestiones que puedan surgir, nuevas iniciativas estratégicas y actividades específicas para la colaboración entre los departamentos, y una página de Internet sobre la labor de la OIT en el sector informal. Para 2002 se tiene pensado organizar una conferencia global sobre el sector informal o incluir un punto relativo al sector informal en el orden del día de la Conferencia Internacional del Trabajo. Uno de estos dos foros proporcionará la oportunidad de seguir evaluando las cuestiones y las estrategias para lograr un trabajo decente fuera del mercado laboral formal y consolidar la acción en los niveles nacional e internacional.
35. La aplicación de un enfoque integrado destinado a promover el trabajo decente en el sector informal sólo es posible con la adhesión política y los esfuerzos mancomunados de todos los interlocutores sociales, las partes interesadas y los actores institucionales para examinar

las cuestiones y estrategias alternativas, y garantizar una acción coherente y equilibrada en el plano nacional

36. Para lograr avances en la promoción del trabajo decente en el sector informal será necesario contar con un conocimiento de base sustancial sobre las múltiples facetas del sector informal en contextos específicos nacionales y regionales. En este sentido, tal vez sea necesario examinar los conceptos del sector informal y de la economía informal y revisar la actual definición estadística de sector informal, que limita el empleo informal a las unidades de producción informales. Haría falta más información sobre los trabajadores que están al margen del mercado laboral formal. Además, es necesario establecer métodos para reconocer los avances en el trabajo decente en el sector informal.

VI. Conclusiones

37. Aún quedan por delante difíciles cuestiones y puntos de política. La orientación del Consejo de Administración será muy valiosa para examinar estas cuestiones, revisar los conocimientos y las experiencias adquiridas y las que se vayan acumulando en los próximos años, y extraer lecciones de ellas. También tendrá importancia capital la función del Consejo de Administración para facilitar el diálogo social y la construcción de un consenso sobre cuestiones problemáticas entre los interlocutores sociales y otras partes interesadas en los planos nacional e internacional.

Ginebra, 21 de febrero de 2000.

Anexo

Referencias

- Aryee, G., 1996. *Project implementation report. Summary of activities, lessons and recommendations*. Proyecto interdepartamental de la OIT sobre el sector informal urbano (Ginebra, OIT).
- Benería, L. y Roldán, M. 1987. *The crossroads of class and gender. Industrial homework, subcontracting and household dynamics in Mexico City* (Chicago, University of Chicago Press).
- Bennell, P. 1999. *Learning to change: Skills development among the economically vulnerable and socially excluded in developing countries*. Documentos sobre empleo y formación (Ginebra, OIT).
- Benton, L.A. 1989. «Industrial subcontracting and the informal sector: The politics of restructuring in the Madrid Electronic industry» en Portes y otros autores *The informal economy. Studies in advanced and less developed countries* (Baltimore, The Johns Hopkins University Press) 1989, págs. 228-244.
- Capecchi, V. 1989. «The informal economy and development of flexible specialization in Emilia-Romagna» en Portes y otros autores *The informal economy. Studies in advanced and less developed countries* (Baltimore, The Johns Hopkins University Press), 1989, págs. 189-215.
- Castells, M. y Portes, A. 1989. «World underneath: The origins, dynamics, and effects of the informal economy», en Portes y otros autores *The informal economy. Studies in advanced and less developed countries* (Baltimore, The Johns Hopkins University Press), 1989, págs. 11-37.
- Charmes, J. 1999. «The quality of women's employment. A review of statistical and empirical evidence towards an improvement of their situation at work». Notas preparadas y presentadas a la OIT (POLDEV) para el Programa de acción para la mejora de la calidad del empleo de la mujer. Documento no publicado.
- Du Jeu, 1998. *Contribution of informal sector to employment and value added in selected countries*. Documento preparado por el Grupo de Delhi, segunda reunión del Grupo de Expertos sobre estadísticas del sector informal, Ankara, 28 a 30 de abril de 1998 (Ginebra, OIT).
- Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, *Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal* (Ginebra, OIT) 1993.
- Fluitman, F. (a cargo de la edición) 1989. *Training for work in the informal sector* (Ginebra, OIT).
- Forastieri, V. 1999. «Improvement of working conditions and environment in the informal sector through safety and health measures». Documento de la OIT no publicado.
- OIT 1999a. *Trabajo Decente*. Memoria del Director General, Conferencia Internacional del Trabajo, 87.ª reunión, 1999 (Ginebra, OIT).
- 1999b. Propuestas de Programa y Presupuesto para 2000-2001. Vol. 2.
- 1999c. Propuestas de Programa y Presupuesto para 2000-2001. Vol. 3.
- 1999d. Los sindicatos y el sector informal: en pos de una estrategia global. Coloquio internacional sobre los sindicatos y el sector no estructurado, Ginebra, 18-22 de octubre de 1999 (Ginebra, OIT). Véase también el documento GB.277/STM/5.

- 1999e. Coloquio internacional sobre los sindicatos y el sector no estructurado. Ginebra, 18-22 de octubre de 1999. Conclusiones y recomendaciones.
 - 1999f. *Informe. América Latina y el Caribe. Panorama Laboral '99*.
 - 1999g. *Key Labour Market Indicators 1999*. (Ginebra, OIT).
 - 1999h. Evaluación temática de las actividades de la OIT relacionadas con el sector informal urbano. Informe preparado por la unidad de evaluación de la OIT (PROG/EVAL). Véase el documento GB.277/ESP/1/1.
 - 1998. *Informe sobre el empleo en el mundo 1998-1999: Empleabilidad y mundialización — papel fundamental de la formación* (Ginebra, OIT).
 - 1997. *Informe. América Latina y el Caribe. Panorama Laboral '97*.
 - *El Trabajo en el mundo 1997-1998* (Ginebra, OIT).
 - 1995. «The framework of ILO action against poverty», en Rodgers, G. (a cargo de la edición) *New approaches to poverty analysis and policy — I. The poverty agenda and the ILO — Issues for research and action* (Ginebra, OIT).
 - 1995a. «Gender, poverty and employment: turning capabilities into entitlements» (Ginebra, OIT).
 - 1991. *El dilema del sector no estructurado*, Memoria del Director General (Parte I), Conferencia Internacional del Trabajo, 78.ª reunión, Ginebra.
- Joshi, G. 1997. *Urban informal sector in Metro Manila. A problem or solution?* (Ginebra, OIT).
- Lall, S. 1999. *Competing with labour: skills and competitiveness in developing countries*. Issues in Development Discussion Paper núm. 31 (Ginebra, OIT).
- Lund, F. y Srinivas, S. 1999. *Learning from experience: a gendered approach to social protection for workers in the informal economy. Draft background paper*. Proyecto de documento de información. Seminario sobre la protección social para las mujeres en el sector informal, OIT, Ginebra, 6-8 de diciembre de 1999 (Ginebra, OIT).
- Maldonado, C. 1995. «Sector informal: ¿Legalización o *laissez faire*?» en la Revista Internacional del Trabajo, vol. 114, núm. 6. (Ginebra, OIT).
- Marshall, A. 1999. «Quality dimensions of women's employment». Proyecto de documento preparado y presentado a la OIT (POLDEV) para el Programa de acción sobre la mejora de la calidad del empleo de la mujer. Documento no publicado.
- Portes, A., Castells, M. y Benton, L. (a cargo de la edición) 1989a. *The informal economy. Studies in advanced and less developed countries* (Baltimore, The Johns Hopkins University Press).
- Portes, A., Castells, M. y Benton, L. 1989b. «Conclusion: The policy implications of informality» en Portes y otros autores (a cargo de la edición) *The informal economy. Studies in advanced and less developed countries* (Baltimore, The Johns Hopkins University Press), 1989, págs. 298-311.
- Sassen, S. 1997. *Informalization in advanced market economies*. Issues in Development Discussion Paper núm. 20 (Ginebra, OIT).
- Sassen-Koob, S. 1989. «New York City's informal economy» en Portes y otros autores (a cargo de la edición) *The informal economy. Studies in advanced and less developed countries* (Baltimore, The Johns Hopkins University Press) 1989, págs. 60-77.

- Standing, G. 1999a. «Global feminization through flexible labour: A theme revisited» en *World Development*, vol. 27, núm. 3, págs. 583-602 (Gran Bretaña, Elsevier Science).
- Standing, G. 1999b. *Global labour flexibility. Seeking distributive justice* (Gran Bretaña, Macmillan Press).
- Stepick, A. 1989. «Miami's two informal sectors» en Portes y otros autores (a cargo de la edición), *The informal economy. Studies in advanced and less developed countries* (Baltimore, The Johns Hopkins University Press) 1989, págs. 111-131.
- Swoboda, F. y Grimsley, K.D. 2000. «OSHA covers at-home workers. Companies liable for safety of telecommuters». Página Internet del *Washington Post*, del 4 de enero de 2000.
- Tokman, V.E. y Klein, E. (a cargo de la edición) 1996. *Regulation and the informal economy. Microenterprises in Chile, Ecuador, and Jamaica* (Boulder, Lynne Rienner Publishers).
- Tomei, M. 1999. «Freedom of association, collective bargaining and informalization of employment: Some issues». Documento preparado para el programa InFocus sobre la Promoción de la Declaración de la OIT. Documento no publicado.
- Van Ginneken, W. 1996. *Social security for the informal sector: Issues, options and tasks ahead*. Documento de trabajo IDP INF/WP-2, proyecto interdepartamental sobre el sector informal urbano (Ginebra, OIT).
- 1999. «Social security for the informal sector: A new challenge for the developing countries», en *International Social Security Review*, 1/99.